

VENCEREMOS

ÓRGANO DEL BATALLÓN DE MILICIAS POPULARES DE JAÉN

AÑO I

Redacción y Administración: En el Cuartel General del Batallón

Núm. 22

GLOSAS DE LA GUERRA CIVIL

Es Madrid el que debe asediar a Burgos; no Burgos a Madrid

España está sometida a un profundo avatar. Tan desmesurado y complejo, que ya no es posible considerarlo como una solución de continuidad sin trascendencia en la vida española. Cualquiera de sus aspectos revela una anómala crisis de convicciones. ¿Ha sido nuestra existencia un terrible artificio? Eso cabe preguntarse mirando, por ejemplo, en lo que ha venido a parar el famoso patriotismo castrense. En la actual lucha civil hay algo más que una revolución: hay el reconocimiento de una gran superchería histórica. El instinto de las masas, el devenir intuición política, no erró al situar los términos del problema del patriotismo.

No era fe ni amor a la patria la inclinación egoísta hacia el poder y el orgullo de casta. Tampoco lo era el sentimiento defensivo de la vieja burguesía. La falencia pudo mantenerse bajo el escudo formidable de unas instituciones, de una prensa, de una literatura, de una tradición engolada. Y sólo la sacudida de una guerra civil, ha resquebrajado el tradicionalismo, poniendo al descubierto la pulpa podrida de las clases militares y burguesas.

¿Qué patriota de veras no se estremecerá al ver la política de Burgos? Burgos ha querido asumir la tradición patriótica, cargada de mitos. Santiago, Covadonga, Castilla, el Cid. Y en torno a este símbolo se han reunido iglesia, ejército, aristocracia y alta burguesía. Pero con ser este cuadrilátero importante, sus lados carecen de ensambladura con la realidad vital del pueblo español. Isabel la Católica y el Cid actuaron con arreglo al genio popular que los impelia a cristalizar la nación. Nada tienen que ver con Franco, ese militar que abjura de

su honor y no vacila en abrirle la tierra española a las cábilas de Marruecos, al lumpen mercenario, a los italianos, a los alemanes y a los portugueses.

No creemos en los fantasmas, pero a veces nos imaginamos que la intensidad del perjurio levanta de los sepulcros míticos signos de execración. Burgos ha quedado para siempre jamás deshonrado al alzar frente a Madrid un gobierno de felones, que descuartizan el patrimonio solariego y lo lanza a la voracidad de otras naciones, en el nombre de Dios y de las cajas del contrabandista March y del especulador Ruiz Senén.

La tradición ha muerto. La tradición oficial. Y a manos de sus pro-sélitos de oficio. Pero la tradición vital, la de los comuneros, la de los oficios solidarizados, la de la cultura universalista, ha de proseguir, investida de nuevas formas, tras esta doliente operación sangrienta, que los militares y los fascistas han anticipado. El humo de las ruinas y el vaho de la sangre nos parecen manifestaciones del ritual que emplea la historia para continuarse. Desde los años primeros de la restauración, todo el proceso nacional ha consistido en la pugna que sostenían las fuerzas amantes de la tradición estática y las que servían de instrumento a la creación constante. El choque final es el que estamos padeciendo y gozando. Padeciendo, por los dolores que el pueblo sufre por las injusticias y crueldades que lo traspasan. Gozando, por saber que ya no hay opción y que la vida futura exige para sí cuanto la vida muriente retenía y mordiscaba. En resumen, ésta es la verdadera revolución que se venía presintiendo. La clausura de un ciclo

y la apertura de otro, poblado de voluntad generadora y de saludable savia popular.

Burgos frente a Madrid. ¿Y por qué ha de ser Burgos el que asedie a Madrid y no Madrid a Burgos? La estimación a grandes rasgos, en todo su volumen, del sentido de esta lucha, debe multiplicar los ánimos de los combatientes. Con ser tan fuerte la perspectiva de las crueldades de los facciosos, para reanimar las virtudes defensivas del pueblo, debe pesar más en su espíritu la idea de que liquida una teoría de siglos y le lega a sus hijos experiencias donde edificar hermosos hechos. Y en alas de este entusiasmo trascendental debe ofender, agredir, aniquilar. Porque es Madrid el obligado a asediar y asaltar Burgos, en nombre del porvenir, no Burgos a Madrid en nombre del vetusto tradicionalismo castrense y eclesiástico.

De la 5.^a Compañía del 1.^{er} Batallón

A propuesta de un camarada se tomó el acuerdo de ayudar a los numerosos niños que han sido huérfanos, bien por haber sido sus padres asesinados por los fascistas o por haber muerto en el frente de lucha, y se ha recaudado para estos la cantidad de 633 pesetas que remitimos a la organización que para tal efecto se ha creado; pero no conformes, durante el día más que estar gandleando nos dedicamos a recoger la cosecha de algodón, y el importe de dicho trabajo pasará al destino tan justo y humanitario como el primero.

Orden del Comandante del Estado Mayor del Batallón de Milicias de Jaén

(A LOS MILICIANOS)

Se pone en conocimiento de los milicianos pertenecientes a las Batallones de Milicias de Jaén que se encuentren heridos en Hospitales y que no se les halla abonado sus haberes, hagan la reclamación al Cuartel General de Villa del Río, Comandante José Lupiáñez, especificando el pueblo donde se encuentran hospitalizados y cantidad que se les adeuda.

Los que en lo sucesivo caigan heridos y asimismo no reciban sus haberes, harán igualmente y de la misma forma, la reclamación a este Cuartel General.

Villa del Río 12 de Octubre de 1936.—I. Lupiáñez.

Una falta que hay que subsanar sin pérdida de tiempo

Tenemos que criticar con gran severidad la despreocupación de varios capitanes de Compañía sobre las necesidades de sus milicianos.

Se están dando casos de que en los Hospitales hay milicianos que no cobran los haberes por la negligencia de su capitán y estos el dinero les engordará en el bolsillo esperando de que el herido u el enfermo regrese a su Compañía.

Si tenemos en cuenta la misión de los capitanes de Compañía, hemos de decir una vez más que para estar en una Compañía, sólo representando el mando y no interesándose de los milicianos, ese no es el camino.

Hay que desterrar este abandono y para ello deben de tener un suboficial en cada Compañía para que los milicianos estén atendidos en todos los órdenes. Hay que pasar lista de los milicianos, revistas de vestuario etc. etc. y sobre todo ligarse a ellos para que vean en el Capitán y en la demás oficialidad un camarada en las horas libres de servicio y un jefe que es obedecido ciegamente en los momentos de servicio.

Leed **VENCEREMOS**

Mucho ojo con los turistas

Ante los numerosos casos de camaradas que de una u otras Compañías dicen tener que licenciarse por cualquier motivo ideado en su imaginación, hemos podido observar que esto lo hacen por enterarse de que en otra Compañía u Batallón está el amigo o conocido y quiere incorporarse en ella; y yo le digo a estos camaradas que así obran, que su proceder no es propio de ningún miliciano consciente del deber que cumplía cuando en las milicias se incorporó, puesto que el revolucionario consciente sabe que para combatir al fascismo en cualquier frente cumple su cometido, mientras que el que elige sitio y se pasa de un lado para otro no merece otro calificativo que el de turista inconsciente de la sagrada misión que se impuso a empuñar el fusil para defender la libertad de un pueblo que estuvo a punto de perderla.

Por eso, camaradas responsables de Batallones, Compañías o de Regimientos de Milicias, a vosotros y a nadie más os corresponde no admitir en vuestras filas a estos vacilantes.

Camarada miliciano, no olvides tu deber, y con la responsabilidad que tienes a coger el fusil, no lo abandones por capricho, porque quien así obra no puede ser más que un instrumento desmoralizador indigno de llamarse miliciano aunque a otro Batallón baya.

Y por último, que de ningún modo ni pretexto, ningún Frente Popular garantice para cualquier cuestión o solicitudes al individuo que abandona la línea de combate.

FRANSOLMO

Reglamento de las milicias confederales

La C. N. T., F. A. I. y F. I. J. L., han publicado el siguiente reglamento para sus milicias confederales:

“C. N. T., F. A. I., F. I. J. L.

REGLAMENTO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Al fin de que nuestras milicias tengan la máxima eficacia en la lucha y de que nadie pueda alegar ignorancia de los principios y forma de desarrollo de nuestra organización armada, damos a conocer el presente reglamento, al cual, sin excusa de ninguna clase, deben acatamiento todos los hombres armados pertenecientes a nuestras organizaciones:

Artículo 1.º Todo miliciano que da obligado a cumplir las normas

de los Comités de batallón, delegados de centuria o de grupo.

Art. 2.º No podrá obrar por su cuenta en el aspecto guerrero, y acatará sin discusión los puestos y lugares que se le asignen, tanto en el frente como en la retaguardia.

Art. 3.º Todo miliciano que no acate las normas del Comité de batallón, delegado de centuria o de grupo será sancionado por su grupo, si la falta es leve, y por el Comité de batallón si la falta es grave.

Art. 4.º Se considerarán faltas graves:

La desertión, abandono de puesto, sabotaje, pillaje y proferir frases que determinen desmoralización.

Art. 5.º Todo miliciano ha de saber:

Que ha ingresado voluntariamente en las milicias, pero que, una vez que forma parte de ellas, como soldado de la revolución, su conducta ha de ser: ACATAR Y CUMPLIR; y

Art. 6.º Todo aquel que actúe al margen de las milicias será considerado faccioso y sufrirá las sanciones que el Comité a que pertenezca determine.

¡MILICIANO! Estas normas de acción y de conducta no son disciplina cuartelera. Es el esfuerzo de todos, mancomunado, mudo y disciplinado.

Sin esta conexión de energías no hay triunfo posible.

¡MILICIANO: acata, cumple y vencerás!”

“Juventud,, diario de la mañana

El popular órgano Central de la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas de España, actualmente bimensual, se transformará en diario a partir del día 20 del corriente.

Será el segundo diario que con carácter juvenil y como órgano de una organización de jóvenes saldrá en el mundo entero. Hasta ahora solo existía la «Konsolomaskaya Pradva» diario de las Juventudes Comunistas de la U. R. S. S.

Es propósito de la Comisión Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas que «Juventud» diario sea el auténtico portavoz de los jóvenes combatientes antifascistas, que luchará en primera línea por la unidad de la juventud de todas las tendencias para guiarla por el camino de la victoria,

Tipos a liquidar

Al pesimista profesional o fisiológico;

Al admirador desvergonzado del enemigo;

Al cochino tipo que siempre le parece mal la decisión del Mando en su "sector" y bien en los demás;

Al que calumnia a nuestra heroica, legendaria Aviación, pretendiendo que cada día aplaste a los tres moros que están frente a su parapeto;

Al que no sabe más frase que ésta: "Así no se puede luchar ni vencer".

Al ratero, al almacenista de quinalla y bisutería campesinas;

Al acaparador en pequeño, que tiene cinco mantas y siete toallas guardadas en un rincón...

Y, sobre todo, al que exalta un extraño culto a cierta Libertad, que consiste en correr a campo traviesa cuando le parece, y QUE SIEMPRE COINCIDE CON EL ATAQUE ENEMIGO. En aquel momento, este tipo de fascista enmascarado ha visto cincuenta faltas en su compañía o batallón, y dice que corre a subsanarlas, después de pasarse durmiendo o comiendo cinco o diez días de calma...

A este tipo de enemigo, mil veces peor que los Regulares y el Tercio, hemos de meterle en vereda AL PRECIO QUE SEA.

(De "Hierro", órgano del batallón de Hierro.)

Sección del S. R. I

En la Secretaría del Comité Provincial de Córdoba, se reciben a diario importantes donativos que ponen de relieve el alto espíritu solidariamente revolucionario de las masas trabajadoras que ven que cada céntimo que aportan al S. R. I. es una flecha que clava en el corazón traidor del fascio.

Entre los donativos más importantes, se destacan los hechos por el Radio Comunista de Pozoblanco, que ha entregado 514'50 pesetas, así como el de la 3.ª Compañía del primer Batallón de milicias de Jaén que entrega 210 pesetas.

Muchos otros donativos pudieran destacarse, apremios de tiempo nos obliga a dejarlo para el próximo número de "Venceremos" y esperamos que habrá Comité que trabajará

De Torredelcampo

A LA OPINION PUBLICA

Como alcalde Presidente del Ayuntamiento de esta villa, cuyo cargo me honro en representar, por ser este pueblo, aunque por mí sea dicha, una inmodestia, uno de los primeros que según su capacidad de Censo siempre ha salido triunfante en un 90 por 100 en todas las contiendas electorales más o menos reñidas, dando por tanto con dicho ejemplo la prueba más positiva de su unión y su ideal democrático; es por lo que siento y me hiere en lo más profundo de mis sentimientos y de mis arraigados ideales, que, compañeros de pueblos limítrofes digan, si no directa, indirectamente, que Torredelcampo tan izquierdista no hace esfuerzos moral ni materialmente, en cooperar con víveres, metálico y hombres para combatir a la insurrección que la canalla fascista, ha levantado contra un Gobierno legalmente constituido.

Por lo tanto, como representante del pueblo y en nombre de todos mis camaradas y organizaciones, voy a deshacer ese error en pocas palabras, para dejar a mi pueblo en el lugar que merece.

Y como los momentos actuales no son para polémicas, sino para la propagación con fe y entusiasmo de la unión, en un solo hombre, hasta lograr que desaparezca ese reptil venenoso y destructor que se llama fascismo; este pueblo ha tenido siempre por norma o costumbre el no vanagloriarse de sus triunfos ni propagar sus obras de ayuda, porque es más positivo y eficaz PRES-TAR SU AYUDA SIN PROPAGAR, QUE PROPAGAR SIN AYUDAR.

Por lo tanto no hemos parado de prestar nuestra ayuda y seguiremos prestando en todos conceptos e incluso morir hasta el último de sus hombres en defensa de la libertad del proletariado; prueba de ello es que este pueblo tiene voluntarios en Madrid, Villa del Río, Alcalá la Real y Valdepeñas y en otros frentes, como se puede justificar y para que se informen los que no lo saben,

porque su actuación la presentemos en el primer lugar, contribuyendo con su esfuerzo a superar a aquellos otros que hoy destacamos.

El Comité Provincial del S. R. I.
de Córdoba
Villa del Río 14-10-1936.

publicamos la siguiente lista de los donativos en metálico, prendas de vestir confeccionadas aquí y camiones de víveres que tenemos mandados a los distintos Frentes.

DONATIVOS EN METALICO

Sociedad obrera al Frente Popular de Jaén, 2.000'00 pesetas; empleados del Ayuntamiento al Frente Popular de Jaén, 600'00; El comercio local a ídem 733'50; Sociedad de Albañiles a ídem, 252'70; Gremio de Transportes a ídem, 150'50; Unificación Artesana a ídem, 75'00; Cortijada de Garciez (obreros de la) 148'00; Frente Popular local al Frente Popular de Jaén, dos vagones de trigo, su valor, 8.000'00; El mismo a ídem, por quinientas cuarenta y una arrobas de aceite, su valor, 7.575'00; El mismo al Frente Popular de Madrid, doscientas sesenta arrobas de aceite, su valor, 4.290'00.

Socorro Rojo Internacional local al ídem de Jaén, 500'00; De ídem para los Frentes, sesenta y una mudas completas y sesenta y un monos, su valor, 1.372'00; De la Juventud Socialista Unificada, valor de varias prendas de vestir, distribuidas en distintos Frentes, 620'00; De la Organización local de la C. N. T. suscripción para prendas de abrigo, distribuidas en los Frentes, 800'00; De la Juventud Socialista Unificada, un camión de víveres a Bujalance, consignado Batallón Ignacio Gallego, 725'00; De la Organización local de la C. N. T. al Frente de Alcalá la Real, un camión de víveres el día 14 de septiembre, otro el día 17 y otro el día 21 de gallinas y conejos, 1.725'00.

Total, 29.566'70.

He aquí la demostración de lo que ha contribuido este pueblo con arreglo a sus habitantes, para que se haga comparación con todos los de la provincia.

Torredelcampo a 13 de octubre de 1936.—El Alcalde, **Hos Fernández.**

Un donativo a los frentes de Córdoba

Nos comunica la célula 6.ª del Radio Oeste del Partido Comunista de Jaén, que en una suscripción recaudó 1.600'25 pesetas, las cuales las empleó en comprar camisas de invierno y Jerseys de abrigo, que fueron llevadas al frente de Córdoba y entregadas a nuestro Batallón.

La mujer española en el fuego de la guerra civil

Por MIGUEL KOLTOSOF

La lucha contra el fascismo sublevado ha abierto la vía a la revolución democrática española. La revolución ha puesto de manifiesto el valor, la perseverancia, la dignidad y la generosidad del pueblo. Ha mostrado al mundo algo nuevo: la mujer española que protege su hogar, la mujer combatiente y sufrida, llena de odio y de delicadeza, que protege su hogar y que muere en la calle bajo las balas, por los intereses de la colectividad.

Los generales fascistas han resuelto poner al pueblo bajo cerrojos. Pero, contrariamente a sus deseos, han liberado a la mujer española, y, sin quererlo, la han mostrado en todas partes un sitio al lado de los hombres.

Yo he visto en Aragón, sobre una colina, un pequeño bulto. Este bulto se aproxima, crece; es una mujer con dos niños sobre un borrico flacucho; aprieta sobre su pecho a un tercer niño. El marido ha sido muerto; la casa y todo el pueblo, quemado. No ha conservado más que una manta, una cantimplora llena de agua y un pedazo de pan. Se mueve como un espectro, abatida y atolondrada, silenciosa, perdida en este mundo grande y atroz. No obstante, hacia la noche llegará a Basbastro, donde la recibirán otras mujeres tan tristes y tan preocupadas como ella. Sus maridos, obreros, han marchado con el fusil en la mano al combate sin piedad, sin cuartel. Ellas, las mujeres de los obreros, acogerán a esta viuda de un campesino, lavarán y alimentarán a estos niños de ojos negros y los enviarán a jugar con los hijos de los obreros que tal vez no verán ya nunca más a sus padres. Y cuando hayan puesto a sus pequeños en lugar seguro, estas españolas se apostarán a lo largo de la carretera, con sus cántaros llenos de guar o de áspero vino pueblerino para dar de beber a los soldados que en camiones son transportados a los campos de batalla.

Ocho mujeres llegaron a Lérida el 13 de septiembre, de Sierra y de Luna. Cuando los fascistas hubieron ocupado estos dos pueblecillos se pusieron a violar a las jóvenes, raparon las cabezas a sus madres y las echaron de este modo a la calle. Ocho mujeres pudieron huir del pueblo después de este suplicio. El cabello es el mejor adorno

de la mujer española—de la vieja, de la joven, de la rica, de la pobre—. La mujer española lo cuida con cariño, se lo hace rizar admirablemente. Pero estas ocho campesinas mostraban sus cabezas rapadas, mostraban el ultraje en distinción.

“Nosotras no lo hemos querido; pero los fascistas han hecho de nosotras soldados, y nosotras lucharemos como soldados hasta que nuestros cabellos crezcan de nuevo hasta cubrirnos las espaldas.”

Veo en las montañas de Guadarrama a la jovencita Conchita, de Toledo. Su novio ha caído bajo el fuego de las ametralladoras. Ella vino y pidió su mosquetón. Hace ya un mes que combate en la Sierra, se consagra con ahínco a coger la ametralladora. Coger y volver contra el enemigo la ametralladora que hizo caer a su novio, joven obrero de Toledo.

Dolores llega, acariciando cariñosamente las mejillas de Conchita, y de pronto la joven se echa a llorar como un niño.

En el 5.º Regimiento de las Milicias populares—el mejor de todo el país—la joven Juanita dirige el complicado servicio de aprovisionamiento, responde con precisión a millares de preguntas y reclamaciones.

Y Lina Odena (1), Aurora Arnáiz, jóvenes comunistas, con su blusa azul y la pistola a la cintura, mandan columnas considerables, organizan millares y millares de jóvenes españoles para la defensa de la patria y de la libertad.

Y Victoria Kent, republicana, se ha consagrado a la organización de las guarderías infantiles y dispensarios, al aprovisionamiento de leche y de juguetes para los “muchachos”, para los niños, para aquellos cuyos padres han caído o luchan todavía en el frente.

Y estas mujeres anónimas de ojos negros—yo las veo desde la mañana temprano hasta el anochecer en las largas colas buscar la leche, el azúcar, las patatas; no se hace cola para la manteca, en la capital—están fatigadas, pero sonríen y bromean. Y cuando los Hospitales pidieron sangre para hacerles la transfusión a los heridos, han acudido en número de quinientas, solamente el primer día, de los barrios obreros.

(1) Muerta heroicamente, después de escrito este artículo, en el frente de Granada.

“Nuestros maridos dan su sangre en el frente; nosotras la daremos en la retaguardia.”

Una hora después del llamamiento de la Cruz Roja española, 7.000 mujeres se presentaron a la puerta de esta institución para ofrecer sus servicios. Las mujeres ayudan a los combatientes de la revolución en la batalla, organizan las etapas, los alimentan y visten, los distraen y divierten con la canción o la música, alivian su sed con un sorbo de agua.

Dolores Ibarruri, cuando estuvo encerrada en la cárcel fascista, conoció a aquellas a quien el sistema capitalista, privándolas del trabajo y del pan, las empujó por el camino del robo y de la prostitución.

Hoy, Dolores ha podido obtener del Gobierno la libertad de varios cientos de condenadas de derecho común que trabajan con ardor en las fábricas de armamento, en los comedores y en las guarderías infantiles.

Llena de energía, María Carrasco, obrera del aeródromo de Cuatro Vientos, embadurnada con el aceite de las máquinas, trabaja todo el día entre los motores, no deja parar al combate a ningún aviador sin haber examinado el último tornillo de su avión.

La gran cantante Estrella Castro, hace resonar sus célebres trinos por encima de los puestos de combate, entre los robustos sirvientes de la artillería pesada.

La viejecita Isabel Delgado se aísla en una cueva de un lúgubre suburbio de Toledo, y cuece ininterrumpidamente un remedio milagroso—del cual me ha dado un frasco—para friccionar la espalda y para aplicarle también en caso de herida; si no hay mal en ninguna parte, este cocimiento puede servir para limpiar los dientes, que quedan blancos como el azúcar.

María Teresa León, mujer de letras, risueña, salta de nuestro “auto” sobre la carretera de Talavera. Con lamentaciones, bromas y súplicas contiene a los gigantescos campesinos armados, que, por falta de costumbre, huyen alocados ante un ataque aéreo, y los lleva de nuevo con ella a la línea de fuego.

Y la impetuosa Dolores Ibarruri,

que, desde las casucas de los mineros, donde se ha criado, hasta la dirección de esta inmensa batalla de las masas populares.

Y Marina Ginestá, la pequeña catalana, mi secretaria cortés y silenciosa, hija de un sastre de Barcelona. Eran tres: ella, su hermano y un amigo. Han crecido juntos, han jugado juntos, han entrado juntos en las Juventudes comunistas. El 19 de julio, juntos tomaron el fusil y fueron a las barricadas cerca de la plaza de Colón. El amigo fué muerto por cuatro balas en el vientre. Cayó entre el hermano y la hermana. El hermano se procuró un curso de táctica y partió para Zaragoza. Marina pasó a ser mecanógrafa en el Estado Mayor del frente. Frecuentemente se instala en un rincón, con la cara contra la pared. Cuando le hablo, me contesta:

"A usted, que es un camarada ruso, puedo decirselo francamente: todos nosotros somos aquí muy sentimentales. ¡Un gran defecto!... ¡Somos terriblemente sentimentales!"

Todo esto es la mujer española, que en esta hora grave de lucha popular ha mostrado su carácter.

La nobleza y el clero español han ensalzado durante siglos "la belleza, la dignidad y la virtud de la mujer". Los nobles hidalgos acaban de dar pruebas de sus maneras caballerescas. En el pueblo de la Rambla, en la provincia de Córdoba, han suplicado a las mujeres de todos los antifascistas, matándolas a pedradas en la plaza pública. Las madres cayeron con sus hijos en brazos.

En Puente Genil, de la misma provincia de Córdoba, han atravesado con la bayoneta el pecho de treinta jóvenes a las que habían violado, arrojándolas después al río.

En el Alcázar de Toledo, estos caballeros han colocado a las mujeres tomadas como rehenes en los pisos altos del edificio a fin de que fueran muertas las primeras por los obuses.

A través de las privaciones y de los sufrimientos, la heroína española—madre, mujer, hermana—llevará a la victoria, a la vida nueva y feliz. Aquí se está firmemente convencido de esto, y cuando se busca a esto una confirmación se dirigen las miradas sobre la vida heroica y gloriosa de la mujer soviética. Por esto millares de ojos han brillado de orgullo y de felicidad en las reuniones de las mujeres antifascistas cuando llegó la noticia de la ayuda, de la primera ayuda femenina del extranjero: la de las obre

Un gran milin en conmemoración de octubre del año 1934

El día 6 del corriente, a las tres y media de la tarde, dió comienzo en el Teatro Variedades y organizado por el Radio Comunista, un acto de conmemoración del segundo aniversario de la gloriosa jornada revolucionaria de Octubre, al que asistió en masa toda la clase trabajadora, calculándose en más de dos mil los que concurrieron a dicho acto.

Preside el compañero Andrés Muñoz, quien dirige un cariñoso saludo a todas las masas populares, explicando la significación del acto. Presenta a los demás compañeros que han de hacer uso de la palabra y cede la misma a **MIGUEL TORRALBO MADERO**, capitán de las Milicias que operan en Cerro Muriano con el Batallón Garcés.

Empieza diciendo que no es orador por lo que pide se le dispense. A continuación, se dirige a las mujeres, haciéndoles saber el perjuicio que ocasionan dando valor a los bulos lanzados por el enemigo y que inconscientemente pueden contribuir a sembrar la alarma. Las mujeres—dice—deben alentar a los milicianos y ser duras en la contienda. Deseábamos la revolución y ahora que ha sido provocada por ellos, es necesario continuar hacia adelante, cueste lo que cueste, pues la lucha que se desarrolla en nuestro país entre la democracia y el fascismo, adquiere carácter internacional. Termina diciendo que es necesario tener confianza en las milicias, en el ejército y en el Gobierno del Frente Popular.

CARMEN MARTINEZ, en representación de las mujeres antifascistas.

Hace un llamamiento a todas las mujeres y les hace saber que la principal función a desempeñar en el período de guerra que atravesamos, es la de contribuir dentro de nuestras casas al apoyo tanto material como moral de los milicianos que luchan en el frente. Trabajad en la retaguardia con todo entusiasmo y confeccionad prendas de abrigo que tan necesarias son a nuestros milicianos para res-

ras de Moscú, del país de los Soviets.

(De la "Correspondencia Internacional").

guardarse de las inclemencias del tiempo. Nuestra naturaleza algo débil, nos impide empuñar los fusiles con que ayudar a nuestros hermanos pero si fuera necesario, nuestra voluntad un tanto grande nos arrojaría a cogerlos antes que dar pasc a la barbarie fascista.

ELAS GOMEZ, por el Radio Comunista

Hace un año—dice—tuvimos que celebrar este acto clandestinamente ya que de otra forma lo impidió la burguesía. Hoy celebrámoslo con entera libertad y asistiendo a batallas grandiosas que traerán con la victoria, la paz, la cultura y la felicidad del pueblo español ya que habremos barrido para siempre a las fuerzas que querían sumirnos en un estado de esclavitud y de barbarie.

Insiste lo mismo que los anteriores en la organización de la retaguardia ya que ésta es tan importante como la de la vanguardia. Se dirige a los campesinos diciéndoles que el sueño de toda la vida en poseer un pedazo de tierra, ha de ser una realidad y la labraremos como sea vuestro deseo, colectiva o individualmente.

ALFREDO CABALLERO, por el Comité Provincial del Partido Comunista

En nombre de éste saluda a todos los concurrentes. Recuerda el movimiento de octubre y analiza la significación de aquella gesta, diciendo que fué el primer paso serio que se dió para llegar a la unificación de todas las fuerzas antifascistas. A partir de aquella fecha, la unidad era mayor y hoy que los generales traidores a su patria y los elementos civiles de la reacción han vendido pedazos del suelo de nuestro país a cambio de armas a las potencias fascistas, nuestra unión es y debe ser mayor que nunca.

Los traidores tiene el apoyo del fascismo internacional que les facilita pertrechos de guerra; pero nosotros, los antifascistas, también tenemos otro apoyo de más valor: el apoyo moral de todas las masas populares del mundo. Los miles de francos recaudados por los trabajadores franceses, los millones de rublos aportados por el pueblo de la U. R. S. S. y la de tantos otros países como Suecia, Inglaterra, etcétera, son pruebas evidentes de que los antifascistas del mundo entero se encuentran solidarizados con las masas populares españoles y contra los traidores a su patria.

Habla de la labor en la retaguar-

Sobre todo y por encima de todo, ganar la guerra

Yo creo que no hay ningún obrero consciente, ningún republicano, ningún antifascista español, que dude a estas alturas de la victoria del pueblo en armas, sobre los traidores y los asesinos a sueldo, los insensatos de morbosidad criminal, los imbéciles o ignorantes del enorme crimen que se tramaba, que se dejaron engañar en los primeros momentos y que todavía no les ha caído la venda de los ojos, para que hubiesen reaccionado enérgica y virilmente en contra de los eternos enemigos del pueblo y por tanto, enemigos de ellos también.

Nadie, repito, excepto naturalmente, esas gentes que por una razón de imposibilidad o de cobardía o de ambas cosas a la vez, todavía combaten al lado de los facciosos, puede dudar del triunfo de la España republicana y democrática, de la España laboriosa y consciente que segura de sí misma y fuerte en la justicia de su causa, lucha valerosamente por su libertad, por el pan de los oprimidos y explotados, por el bienestar para todos, y la sola duda en quien la sienta constituye un principio de traición que es necesario sancionar enérgicamente. Pero no basta la fé inque-

da y dice que es necesario limpiar nuestro campo de elementos desafectos al régimen, para que nuestros camaradas que luchan en el frente, estén tranquilos de que no tienen enemigos en la espalda.

No hay que dudar un solo momento de que la victoria es nuestra, pero hay que tener en cuenta que, las características de la guerra que se desarrolla actualmente, son de que será larga y dura; pero será larga y dura en la medida que nosotros queramos; todo depende de la disciplina en nuestras operaciones y de la obediencia y sometimiento a un mando único.

Termina haciendo un llamamiento para que todos contribuyan en la medida de sus fuerzas en la victoria.

El camarada presidente cierra el acto dando un viva al Partido Comunista, al Frente Popular y a la República democrática.

MANUEL CASTRO

Villanueva de Córdoba 7 de octubre de 1936.

brantable en el triunfo, hay que posibilitarlo en la medida que nos sea dado a cada uno y sobre todo, acelerarlo para evitar con ello el sacrificio de vidas de trabajadores, que llevaría en sí una campaña de larga duración, y para librar también cuanto antes a nuestros hermanos de las regiones invadidas, de los horrores y crímenes de las hordas fascistas.

El Gobierno legítimo de la República, legítima expresión también de los anhelos y sentimientos del pueblo español, ya ha tomado medidas encaminadas a ganar la guerra y a ganarla cuanto antes, y una de ellas y la más importante sin duda, es la de crear un ejército eficiente en la parte material, por su cuantía y condiciones físicas, y eficiente por la disciplina y la responsabilidad.

El Gobierno, puesto que la nación ha de pagar su ejército, exige condiciones de capacidad física, de edad y adhesión probada a la causa del pueblo, del que son carne y sangre los que van a engrosar ese ejército del pueblo, y ello lo mismo en el voluntariado que en las Milicias Populares, que tendrán de aquí en adelante fuero y obligaciones militares; ahora bien, para poder formar de aquí en adelante en las Milicias Populares, que se reorganizan con arreglo a la nueva modalidad, aparte de la probada adhesión al régimen y capacidad física, se establece la edad tope, ni menores de veinte años ni mayores de treinta y cinco. No discutamos en este ni en ningún punto en estos momentos las disposiciones del Gobierno, y pensemos tan solo en que así lo ha hecho buscando el mayor rendimiento del ejército y fuerzas combatientes, y porque con toda seguridad dispone de material humano en cantidad superior a las necesidades de las armas, pero ello no ha de ser obstáculo para que emitamos nuestra opinión y valga por lo que valiere.

La guerra hay que ganarla y ganarla cuanto antes; pues bien, como sugerencia allá va: Retírese de las disposiciones del Gobierno la facultad de que los hombres de veinte a treinta y cinco años, puedan optar libremente por empuñar las armas o quedarse en la retaguardia, y désele carácter obli-

gatorio a la incorporación a filas para todos los que reúnan las condiciones fijadas por el Gobierno, considerando desertor frente al enemigo con las sanciones del Código Militar, a todos los que se nieguen a cumplir con esta obligación sagrada.

De igual forma y puesto que el Gobierno tiene amplias facultades para legislar por decreto, ordénese la rápida militarización de todos los hombres, que por su edad quedan excluidos de formar en las fuerzas armadas combatientes y, movilizense en la retaguardia empleándolos en todos los trabajos, tanto para la producción de los artículos alimenticios, como en las industrias de material de guerra; pero bien entendido, que este ejército de retaguardia, como el combatiente, ha de sujetarse a la observancia de la más estrecha disciplina militar, aplicando al que se rebele contra esta obligación, todo el rigor de las leyes de la guerra. El ejército de retaguardia, dedicado a los trabajos que el Gobierno ordene en todas las actividades, ha de estar por el momento y mientras duren las actuales circunstancias, privado de ejercitar el derecho a la huelga bajo ningún pretexto, trabajará las horas que las necesidades exijan, percibirá el salario que el Gobierno fije con arreglo a las posibilidades de la nación, ha de ser en fin, una pieza de la máquina para ganar la guerra, que funcione a la perfección y dé el máximo rendimiento para el objetivo común y primordial de aplastar al fascismo. ¿Que esto es una dictadura? Exacto; pero impuesta por las circunstancias y que debe ser aceptada gustosamente por los hombres conscientes, que hemos de apreciar en toda su magnitud lo que nos jugamos en esta hora decisiva, como obreros y como amantes de la libertad. Además, si al final de la lucha y una vez conseguida la victoria, todos tenemos igual derecho al disfrute del bienestar conquistado, todos tenemos la obligación de aceptar sin protesta, la parte de sacrificio en el lugar y cuantía que se nos designe, y quien no lo acepte o eluda esta obligación, es un traidor a la causa del pueblo y como a tal hay que tratarle.

Y aquí queda expuesta la opinión de quien a los treinta y cinco años de lucha por la causa de los oprimidos, a los que pertenece, acepta sin pensarlo ni discutirlo, con satisfacción y orgu-

En el II Aniversario de Octubre

Tras este Ejército que comienza a formarse en España debe movilizarse toda la población civil. El principio fundamental de hoy es el aniquilamiento de los generales traidores. Todas las fuerzas y todas las voluntades deben ser conducidas en esa única dirección. En la guerra actual no hay zonas neutrales ni grupos de espectadores. Todos somos beligerantes. Frente al fascismo que arrasa las tierras españolas, que pasa a cuchillo a las poblaciones, que entrega nuestras mujeres a la lubricidad de los marroquíes, el pueblo integro, viejos, jóvenes, niños, hombres y mujeres, todos, absolutamente todos, cuantos podamos sufrir la espantosa opresión y barbarie fascista y cuan-

llo, el puesto que se le designe por quien puede y debe hacerlo.

Rafael RUEDA

(De las Milicias Populares de Jaén).

tos anhelamos vivir un régimen de libertad y democracia, tenemos que ser movilizadas y puestos al servicio de la guerra. La guerra es del pueblo y debe hacerla todo el pueblo. Los hombres aptos, comprendidos en esta llamada del Gobierno, deben formar en las filas del Ejército, y los demás, en las reservas de retaguardia. Que a la espalda de los frentes de combate no haya solo un pueblo, masas enardecidas de entusiasmo, sino otro Ejército perfectamente organizado e instruido y dispuesto para caer como un alud en el momento preciso sobre el enemigo. La organización de las reservas se ha iniciado; pero se impone la movilización civil de toda la población. Unos, combatiendo con las armas en los frentes de batalla. Otros, en los frentes de producción, reorganizando la economía para abastecer a la vanguardia y cubrir todas las necesidades de la retaguardia.

(Del manifiesto del P. C.)

Camaradas:
Leed VENCEREMOS

Días de Octubre

Como un sueño, las guerras se suceden. Los años pasan; los trabajadores conquistan nuevas etapas; el mundo se transforma ideológicamente; todo en la vertiginosa pendiente se humilla bajo su propio vicio.

Las épocas, las estaciones, todo tiene su tiempo. Las revoluciones también. Seguramente Octubre es el mes de las revoluciones.

Recordemos su base histórica; bajo Octubre, se desencadenan los primeros chispazos de la Revolución francesa; bajo Octubre, Rusia hizo su movimiento de conquista, desterrando el zarismo e imponiendo la dictadura proletaria. Bajo el sol de Octubre, Asturias se levantó en armas contra la tiranía de un Estado opresor y soez, dejando en el suelo, el reguero de lo que después había de ser conquista del suelo hermano, por la legalidad de unas elecciones. Bajo Octubre, el movimiento subversivo, adquiere las formas de las conquistas de hoy. Octubre,

— 20 —

servicio de la defensa fué recibido por el pueblo soviético con una enorme satisfacción.

Junto al potente crecimiento del país del socialismo crece la potencia de su Ejército rojo. Y durante el último año ha aumentado considerablemente la aviación soviética; un desarrollo de importancia especial tuvo la aviación como clase de arma independiente. La aviación se considera no sólo en el Ejército rojo, sino en toda la Unión Soviética, como el aspecto más popular de la técnica. Es suficiente con decir que sólo durante el año 1935 fueron realizados, en las organizaciones de la sociedad de contribución al desarrollo de la defensa aérea y química («Osoaviakhim»), 16.000 saltos en paracaídas desde aviones y 800.000 saltos desde las torres de paracaídas.

Durante el último año se ha fortificado seriamente también la flota marítima de la Unión Soviética. Sus fronteras marítimas orientales están sólidamente resguardadas, contra el asalto desde fuera, por una fuerte flota de submarinos, dirigida por marinos audaces y llenos de abnegación.

Para la preparación de cuadros calificados para el Ejército formidable de la Unión Soviética, ha sido aumentada y ampliada considerablemente la red de Escuelas militares. El Ejército rojo tiene trece Academias militares de distintas especialidades y seis Facultades militares junto a las Universidades civiles. Sólo en las Academias estudian más de 16.000 personas.

La red de Escuelas militares que preparan jóvenes «lieutenants» es aún mayor. Esta abarca un contingente todavía más grande de la juven-

— 17 —

Sin embargo, el crecimiento inverosímil de la actividad de las masas de combatientes rojos sobre la base de la lucha por la realización de las indicaciones del compañero Stalin sobre los cuadros, sobre los hombres vivos, produjo un movimiento revolucionario auténtico de las masas de combatientes rojos que rompió con su marcha arrolladora todas las viejas normas técnicas, y que rebasó el camino para nuevos éxitos jamás vistos en el dominio de la nueva técnica de combate.

Prácticamente, ésta se expresó en la disminución del tiempo que se acostumbra para la preparación del avión al vuelo; en la capacidad de los tanques de vencer barreras, que antes se consideraban invencibles; en el aumento de la rapidez de acción de las armas de fuego; en el aumento de la potencia de los aparatos de comunicaciones, etc. Por ende, cumpliendo las indicaciones del camarada Stalin de tomar de la técnica el máximo de lo que ésta puede dar, los combatientes rojos—stajanovistas—elevaban su nivel e implícitamente la capacidad de combate del Ejército a una altura jamás vista. El movimiento stajanovista se desenvuelve y se consolida en el país y en el Ejército también porque este movimiento es encabezado por personas—discípulos de Stalin—, hombres de la nueva época socialista.

Cada nuevo invento de valor que aparece en una parte del Ejército momentáneamente vuelve a ser un patrimonio de todo el Ejército. No es mantenido en secreto con tal de que la comitiva

hay que conmemorarlo con la derrota del fascismo; los días presentes, nos recuerdan la heroica lucha de nuestros hermanos asturres, que supieron poner muy alta la bandera del proletariado mundial. Octubre, hay que conmemorarlo con las armas, y estamos dispuestos para hacerlo. Aquellos días, son los de hoy; en todos los frentes, la misma consigna, en todos los pueblos, la misma visión. Bajo Octubre, se derrota al fascismo en Estrechocquinto y Montearagón; se vence en Andalucía, se le hace retroceder en todos los frentes, nos apoderamos de armas, desertan, mueren sus caudillos bajo nuestras balas; todo, en Octubre hace estremecer, por eso el nombre pasará a la Historia, con el espejismo de su realidad. Conmemoremos Octubre, sepultando el fascismo en los días de su realidad, para que más claro aún brille en los anales de la España libre de tiranos y verdugos del pueblo.

El Peque de VENCEREMOS

Noticias de última hora sobre la situación en Portugal

(PARTE OFICIAL)

«Desde Londres se reciben noticias de Portugal, según las cuales el movimiento revolucionario ha alcanzado su punto álgido. El Gobierno revolucionario se ha establecido en Coimbra, parte de la escuadra sublevada ha bombardeado Lisboa, ardiendo una parte de la ciudad, que está casi en poder de los revolucionarios, los cuales son dueños de Oporto, Braganza y otras ciudades.

El dictador Oliveira Salazar ha preparado el traslado del Gobierno a las islas Madera. Cuando va se encontraba a bordo del Buque «O'Terror de Os Mares», varios oficiales, amenazándole, le obligaron a desembarcar.

La población civil de Lisboa, huye hacia Cintra y Setuba. Los soldados y el pueblo confraternizan y en caravanas se dirigen armados con fusiles, en camiones, hacia Lisboa.

Los elementos reaccionarios se refugian en las zonas facciosas de España.

El Gobierno revolucionario ha conminado desde Coimbra al dictador Olivera Salazar, a que le sean entregados los poderes. El bombardeo de la escuadra sublevada, alcanzat ambién a Cascaes».

Lea V. "Venceremos,,

— 18 —

de jefes superiores elogie al comandante del Cuerpo. Los hombres del país soviético no se apasionan por la envidia, por el carrierismo. El éxito de uno es motivo de alegría para todos, ya que lo que hizo va en favor de la patria socialista y no de sus propios intereses mediocres. Las conferencias stajanovistas generales del Ejército, que tuvieron lugar hace poco, fueron una tribuna para el intercambio de la experiencia, el triunfo y la alegría de todos los trabajadores, que depositan en el tesoro del socialismo los frutos de la creación popular de masa.

Ya en 1933, sobre cada combatiente había en el Ejército rojo como promedio 7,74 caballos de fuerza mecánicos. Este es superior que en el Ejército francés, americano e inclusive inglés, que son ejércitos fuertemente mecanizados. En el momento actual, el Ejército rojo se ha transformado en un Ejército más fuerte, todavía más potente por su pertrechamiento técnico.

El primer Ejército del país del socialismo, que defiende la causa de Marx-Engels-Lenin-Stalin, que defiende la libertad y la felicidad del hombre en condiciones del cerco hostil, debe ser un Ejército así. Este Ejército no se atreve a retrasarse ni en un solo paso del nivel de las fuerzas productivas del país. Si el Ejército rojo fuera débil la Unión Soviética hubiera compartido el destino de China y de Abisinia. A los atrasados les pegan—dice el camarada Stalin—, y esto se confirma brillantemente por toda la marcha de los acontecimientos actuales.

En las condiciones de las provocaciones in-

— 19 —

cesantes por parte de Japón en las fronteras orientales de la U. R. S. S., en las condiciones de la campaña antisoviética, más fuerte cada vez en la Alemania fascista, la Unión Soviética se ve obligada a no debilitar ni por un instante su atención por la causa de la defensa del país.

Partiendo de esto, las asignaciones en el presupuesto del Estado para 1936 al servicio de la defensa fueron aumentadas de 12 hasta 18 por 100. En las condiciones del capitalismo, el aumento de los gastos para las necesidades del Ejército trae aparejado obligatoriamente el aumento del gravamen de impuestos sobre los trabajadores y un empeoramiento general de la situación material de las amplias masas de trabajadores. En la Unión Soviética, junto al aumento de gastos para las necesidades de la defensa se fijó un aumento de los salarios de los trabajadores en 12 por 100. Empero, es necesario tomar en cuenta, que según el plan de 1936 ha quedado fijada paralelamente también la disminución de precios casi de todos los productos de comestibles y de los artículos de amplio consumo. De manera que el salario real y la entrada de los trabajadores aumenta aún más. Si hemos de añadir que, al comienzo del nuevo año económico, al país le falta un millón de mano de obra que no alcanza, resultará completamente claro que no existe un solo país en el mundo que tenga ante sí una perpestiva tan espléndida de su desarrollo ulterior.

El aumento de 170 millones en los gastos al